

**La traducción del espacio novelesco de Fernando Contreras Castro y su
transferencia a la realidad alemana: la estética de la recepción y
traducción como factores determinantes en la oposición
«literatura universalista - literatura localista»¹**

*Juan Antonio Albaladejo*²
Universidad de Alicante, España

RESUMEN

Se señala la pertinencia, cultural e histórica de las letras costarricenses, y el escaso conocimiento en el entorno europeo. A partir del análisis de la traducción al alemán de la novela *Los Peor*, de Fernando Contreras, se estudian dos aspectos: la localidad esencial en la discursividad literaria del texto original, y las operaciones respectivas que desde ese mismo punto de vista se ejerce en la traducción. Se comenta como rasgo destacado el efecto de extrañamiento que emite la obra, favorable como expectativa estética en el lector europeo; ello propicia interés literario, traductológico y editorial.

ABSTRACT

Reference is made to the cultural and historical relevance of Costa Rican literature and the fact that it is not well known in Europe. With the analysis of the German translation of *Los Peor* by Fernando Contreras, two aspects are addressed: the essential place of the literary discourse of the original text and the respective operations which take place from that same perspective in the translation. One outstanding feature mentioned is the effect of estrangement that this novel conveys; this is considered positive by the European reader and promotes interest from the perspective of literature, translation and publishers.

Palabras clave: traducción, literatura costarricense contemporánea, narrativa costarricense, teoría de la recepción, identidad cultural.

Keywords: translation, Costa Rican contemporary literature, Costa Rican narrative, theory of reception, cultural identity.

Cuando los que somos ajenos a la realidad costarricense pensamos en Costa Rica nos asaltan, en primer lugar, imágenes de playas paradisíacas, colinas frondosas y, en general, una vegetación exuberante y exótica. Al fin y al cabo, los clichés turísticos no sólo funcionan sino que se están imponiendo cada vez más en el mundo actual. En un segundo momento, sin embargo, y por ignorancia de aquel que ve el resto del mundo con anteojos europeos, surgen en nosotros las típicas asociaciones centroamericanas, pues las escasas noticias que hoy en día llegan de allí inducen a identificar a todos los países de la región con una única realidad. Por un lado, aparecen desde un lejano rincón de nuestra memoria

¹ Ponencia presentada en el *I Congreso Internacional de Lingüística Aplicada*, llevado a cabo en octubre de 2007, en el campus Omar Dengo, de la Universidad Nacional de Costa Rica.

² Correo electrónico: juanalbalad@yahoo.es

recuerdos de conflictos sociales, duras luchas políticas, guerras civiles, golpes militares, regímenes totalitarios y las luchas guerrilleras. Por otra parte, las únicas noticias que, al parecer, logran en los últimos tiempos cruzar «el Gran Charco» son las de las catástrofes naturales tales como los huracanes y los terremotos. Estos son algunos de los prejuicios que determinan en buena medida el primer encuentro con Costa Rica³.

Si ya resulta poco conocida la realidad cotidiana costarricense al otro lado del Atlántico, ¿qué decir de su literatura? Entre las asociaciones habituales que se establecen con este pequeño país centroamericano —tal y como ya se ha indicado— no figura la identificación con las bellas letras. Pocos europeos serían capaz de nombrar algún autor costarricense, ya sea contemporáneo ya sea del pasado. A diferencia de lo que ocurre con muchos otros países que han participado del gran auge de la literatura hispanoamericana a partir de los años sesenta del siglo XX, Costa Rica aún no ha producido ninguna figura de relieve internacional hasta el momento. El hecho de haberse quedado al margen de la gran evolución que ha experimentado la literatura del sur del continente americano en las últimas décadas explica la práctica ausencia de huellas de las letras costarricenses en el mundo. En el tablón de anuncios del nuevo mundo globalizado, donde uno puede dar con las cosas más inverosímiles, extravagantes y raras, buscará en vano información detallada sobre lo que se ha escrito y lo que se está escribiendo en Costa Rica en la actualidad. El asiduo usuario del buscador monopolista *Google* permanece incrédulo ante una pantalla sospechosamente escasa de resultados. Pero por más que se insiste, esa escasez no se corrige y llega el momento en el que hay que concluir que efectivamente no hay apenas datos que se puedan recopilar.

El investigador, esencialmente arrastrado por el ímpetu de un compañero que pretende abrir nuevas líneas de trabajo y decide elegir el tema de la literatura costarricense y su recepción en otras lenguas, se encuentra rápidamente con un problema básico y muy sorprendente: las dificultades de acceder a los textos originales. A diferencia de lo que, en un principio, se podría pensar, los textos españoles no están disponibles en España, ni en las librerías ni en las bibliotecas. Lamentablemente hay que reconocer que la biblioteca de nuestra Universidad de Alicante cuenta con un único libro de un autor costarricense: se trata de la novela *Mamita Yunai* de Carlos Fallas.

Ante este panorama desolador en la Península Ibérica, nuestro interés investigador se centró en descubrir la suerte que ha corrido la literatura de Costa Rica en otros países. El descubrimiento, nuevamente sorprendente, de que en Alemania se había editado en 2002 *Der Mönch, das Kind und die Stadt*, una traducción al alemán de la novela *Los Peor* del costarricense Fernando Contreras Castro, impulsó la búsqueda del texto original que finalmente se localizó en Estados Unidos.

El texto costarricense presenta, a primera vista, elementos de extrañamiento y algunos problemas de comprensión para el lector español que se deben a los contrastes, sobre todo, léxicos pero también fraseológicos y sintácticos respecto de los usos

³ W. Mackenbach, «Vorwort», W. Mackenbach, (ed.), *Papayas und Bananen. Erotische und andere Erzählungen aus Zentralamerika*. (Frankfurt am Main: Brandes & Apsel, 2002), 7: «Lange Zeit war die europäische Wahrnehmung Zentralamerikas von den politischen Ereignissen in der Region bestimmt. Auch das Interesse an der zentralamerikanischen Literatur war vor allem politisch geprägt und verband sich mit den hiesigen Hoffnungen auf eine Verwirklichung politischer Utopien unter dortigen, exotischen Bedingungen. Inzwischen ist die politische Aufmerksamkeit für Zentralamerika weitgehend erloschen – in den Schlagzeilen taucht die Region nur noch bei Naturkatastrophen auf-, und auch das Interesse an der Literatur der Region ist geschwunden».

lingüísticos peninsulares. Así, por ejemplo, aparecen en la novela palabras como *gallopinto*, *chunches*, *jareta* o *polvo de gallo* que provocan, en un principio, un fruncir del ceño en el lector español no familiarizado con los «tiquismos». A pesar de la existencia de contrastes intralingüísticos estos no plantean serias dificultades de comprensión que pudieran imposibilitar la recepción global del texto. Por una parte, el contexto permite a menudo deducir los significados desconocidos y, por otra parte, la novela trasciende los estrechos límites geográficos en los que se desarrolla la trama, aunque se establezca una íntima relación entre la acción y el espacio físico en el que se mueven los personajes.

Como corresponde a una novela «de bajos fondos» —así la califica Tatiana Lobo en la contraportada del libro— el lenguaje refleja cierto grado de coloquialismo, sobre todo en el discurso directo de los personajes, aunque ésta incluso se percibe en el discurso del narrador, algo que sí resulta más chocante. Respecto del elemento coloquial se observa en la traducción una tendencia que, aunque no llegue al grado máximo de la neutralización, si refleja un carácter atenuante. Tratándose como se trata de una traducción comercial y no filológica, pues carece por completo de aparato crítico, no es de extrañar que el traductor evite elementos que puedan provocar un rechazo, en primer lugar, del editor y en último término del lector. Las soluciones que emplea el traductor en el siguiente pasaje quizá se deban precisamente al intento de evitar herir el sentido estético de la mayoría de los lectores:

—Usted cré que luhago porque me gusta, ...¡puta viejo más tonto!, pa comer, pa qué va a ser⁴.

„Sie meinen wohl, ich mach' das, weil's mir Spaß macht? – Schaut euch mal den verrückten Alten an! Um was zu beißen zu haben, natürlich, weshalb denn sonst?“⁵

La solución del traductor de emplear coloquialismos generalizados en la lengua y que carecen de cualquier connotación diatópica (aquí la habitual síncopa de la /e/ átona del verbo en primera persona, la aféresis de la /e/ del pronombre personal neutro con la consiguiente contracción así como un registro léxico coloquial) produce sólo ligeros contrastes respecto de la lengua estándar. Esta estrategia del traductor podría deberse a la intención de evitar la evocación de paralelismos no deseados con lenguajes de carácter local y/o social de la lengua meta que pudieran marcar el texto en un sentido no intencionado por el autor costarricense. Bien es verdad que en el texto original los personajes que emplean un lenguaje claramente coloquial sí están marcados diastráticamente, con lo que el traductor podría haber optado por soluciones más pronunciadas y más caracterizadoras en cuanto a la extracción social. Sea como fuere, el traductor opta por recrear los contrastes lingüísticos que presenta el texto original, aunque sin duda no llega a reproducir el mismo grado de contraste.

En términos generales, se percibe una tendencia de acercamiento al lector en la traducción, eligiendo por tanto el procedimiento más generalizado hoy en día que consiste en producir un texto meta que dé la sensación de ser un original. Sin embargo, el traductor recurre al mismo tiempo a múltiples préstamos e incluso calca estructuras del español que

⁴ Fernando Contreras Castro, *Los Peor* (San José: Ediciones Farben, 1995) 179.

⁵ Fernando Contreras Castro, *Der Mönch, das Kind und die Stadt* (Augsburg: Maroverlag, 2002) 150.